



Fecha límite: **31st January 2012**

Democracia y derechos universales en la era del mercado global

En las últimas décadas las profundas transformaciones económicas y sociales han impactado fuertemente sobre el mundo laboral, redefiniendo el papel tanto de los individuos como de la colectividad. Han sido numerosos los cambios que han supuesto oportunidades para los trabajadores, pero al mismo tiempo éstos han comportado nuevos desafíos para la afirmación de la dignidad y de los derechos.

El trabajo ya no tiene la misma dimensión central en la sociedad como la que tenía en la época industrial, no tanto en virtud de su menor importancia en la construcción de la identidad individual, sino en cuanto expresión de la subjetividad de los individuos que se articula hoy en cada una de las dimensiones de su existencia. Aun sin ser el vector primario de las identidades colectivas, el trabajo no puede seguramente definirse un campo secundario para la vida de las personas.

El trabajo conserva un papel fundamental y bien definido en la construcción de las biografías individuales, sea considerando los aspectos positivos para la auto-determinación de la existencia y la afirmación de la propia subjetividad que considerando los aspectos negativos sobre la personalidad, como la corrosión del carácter.

La innovación de las tecnologías y de los procesos, el desarrollo de internet, el aumento de las oportunidades de acceso a la instrucción se reflejan, no solo en los bienes producidos, sino también en las modalidades con las cuales se producen. El crecimiento gradual de los conocimientos utilizados en el trabajo ha abierto posibilidades de emancipación de los individuos prefigurando nuevos paradigmas en los cuales el saber está considerado un elemento fundamental, valorizando la creatividad y las habilidades de las personas.

Sin embargo, se asiste hoy al surgir de nuevas tipologías de explotación debidas al acentuarse de específicas formas de dominio cada vez más generalizadas, que de una parte nos remiten a prácticas de dominación directa y de otro lado van hasta el disciplinamiento provocado por la interiorización de la subordinación. Estas tipologías van asociadas a una declinación de la precariedad que va más allá de la dimensión laboral y que termina por declinarse frecuentemente en términos existenciales.

En general, la lógica del mercado y de los beneficios parece imponerse sobre la realización individual y sobre los derechos universales, lo que conduce a formas de crisis de la democracia y de la representación que acompañan a la crisis económica.

En oposición a estas dinámicas emergen diversas formas de reacción. En algunos casos el aislamiento individual se transforma en un individualismo exasperado, finalizado

principalmente a obtener beneficios personales. En otros casos la necesidad de protección conlleva el fortalecimiento de corporativismos profesionales, territoriales o de otro tipo. Sea el individualismo instrumental que el comunitarismo obstaculizan la definición de una estrategia colectiva de afirmación de los derechos fundamentales y universales, capaces de consentir la afirmación de cada individuo a través de la propia experiencia laboral. Por otro lado, surgen formas de elaboración, resistencia y búsqueda de alternativas a nivel local e internacional, dirigidas a la afirmación de la dignidad del trabajo y de los derechos universales.

El tercer número de *New Cultural Frontiers* invita a discutir de estos temas, acogiendo contribuciones de tipo teórico o empírico y en un óptica de estímulo del debate en un enfoque multidisciplinar.

Daniele Di Nunzio – Guest Editor

Emanuele Toscano – Editor

You can send your paper proposal to the two editors for this issue:

d.dinunzio@ires.it

Emanuele.toscano@uniroma1.it